

LA REVISTA DE GANDIA

PERIODICO POLITICO INDEPENDIENTE.

DIRECTOR PROPIETARIO:
Maximino Padilla.

Se publica los lunes, miércoles y viernes de cada semana.

ADMINISTRADOR:
José Rodrigo.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, donde se encuentra la Administración y Redacción.—Precios de suscripción: Trimestre 3 pesetas.—Semestre, 5'50.—Año, 10'50—Extranjero: el mismo precio, con aumento de franqueo. Se admiten anuncios, á precios convencionales.

EMBARQUE DE PASA.

TEMPORADA DE 1887.



Servicio de vapores entre Gandia, Oliva, Denia, Jávea, y Altea, con Inglaterra y América.

Conocido este servicio hace 25 años. Si quieren utilizarlo, pueden dirigirse á AGUSTIN ARANDA, calle Mayor, número 8, Denia.

Nota. Todo cuanto cargo entra en mi alen situado en el muelle y conocido por la Casota, queda asegurado de incendios.

El ferrocarril de Alcoy á Gandia.

Este ferrocarril, que se proyecta para unir la importante ciudad de Alcoy con el puerto de Gandia, atravesando una región que carece por completo de comunicaciones; y para no molestar á la Cámara con largas discusiones, concluyó pidiendo que se sirva tomarla en consideración.

No ha necesitado el diputado por Gandia recursos de argumentación; inspiraciones de habilidad retórica, ni esfuerzos de dialéctica, para imprimir en el ánimo del Congreso el conocimiento de la importancia que tenía y que realmente tiene el proyecto de ley que ha tenido el honor de apoyar. Del proyecto mismo se deduce; y hasta tal punto la Cámara de ello persuadida estaba que lo tomó inmediatamente en consideración, disponiendo la mesa que pasará á las secciones para el nombramiento de la comisión que dé dictámen.

No debemos nosotros menos competentes que lo es el diputado, esforzarnos para demostrar hasta donde llega la utilidad de ese proyecto. Pero si debemos reclamar de los pueblos que van á ser beneficiados, su más completa adhesión, significada en facilitar cuanto de ellos dependa, en impedir que se abuse de las circunstancias y de las ocasiones y en preparar el terreno á la empresa constructora á fin de que cuando llegue el caso, se encuentre expedido el camino y pueda por él marchar con desembarazo. Esos pueblos han de recoger parte del fruto y por tanto están obligados á hacer cuanto les sea factible para impedir que resulten estériles los esfuerzos del buen deseo.

Prepárese Alcoy á estrechar la mano á Gandia que le ofrece con legítimo orgullo. Prepárese los pueblos por donde el ferrocarril de que nos ocupamos ha de pasar, para dar pruebas de inteligencia y de entusiasmo. Quien quiere recoger los frutos de esa línea ha de dar en las regiones en las que se imparte, la felicidad.

Así esperamos que el Gobierno, al dar lo que ese pueblo merece y dar triste muestra de su sistema. Por lo que á nosotros toca, restará cifra alguna de la suma de los que tenemos dispuesta y en espera de comprender la plenitud de la necesidad. Haciéndolo así, cumpliremos con el más sagrado de los deberes que el deber nos ha impuesto.

Reciban anticipadamente los pueblos que nos referimos nuestro reconocimiento, bien que pasará á ser cumplido el día no lejano en que el proyecto se vierte en ley, y lo utilice una constructora, la cual no se habrá de ver sino se presentan obstáculos, pues el proyecto está convenientemente preparado.

Deseamos conocer la actitud de esos pueblos, aunque nos honramos de que sera la que corresponde á su ilustración y á su probado patriotismo.

MADRID Y LAS PROVINCIAS

El estado de los pueblos reclama la acción preferente de un Gobierno. Solo así podrá ejercerse influencia política y económica civilizadora; apartando las tendencias comunes de un pasado que debe ser relegado al olvido y hallando en la opinión pública un apoyo cuya falta se nota hace mucho tiempo.

Esto no debe sorprendernos, toda vez que los rencores que dividen á los españoles están muy lejos de extinguirse, contribuyendo á que se perpetúen el mal sistema de pandillaje y de violencia que generalmente se sigue.

Los conatos del que manda deben dirigirse, no solo á procurar la utilidad del Estado, sino á allanar la tranquilidad del país tratando de estragar como un germen de contiendas; persuadido de que la concordia es un factor poderoso de la civilización y del progreso.

Sabido es que por causas sobrado conocidas, los cambios de gobierno se verifican con deplorable frecuencia; que el desaliento se ha apoderado de todos los ánimos; que las autoridades, así civiles como administrativas, no siempre llevan su misión cumplidamente ya porque los que la ejercen carecen de idoneidad para el puesto que ocupan, ó bien porque cuando se van penetrando de los males que deben remediarse y de las necesidades que es posible satisfacer, el Poder utiliza sus servicios trasladándolos á otra provincia lejana donde tienen que pasar por un período más ó menos largo de observación antes de resolverse á proceder con probabilidades de acierto; que el ramo de Consumos deja á muchos y favorece á muy pocos, y que el catolicismo estampa su marca repugnante en las soluciones que afectan á intereses locales, todo lo expuesto obliga á personas importantes á un total alejamiento de las autoridades

creando inevitables deficiencias y prolongando una perturbación esterilizadora.

El estado moral y administrativo de las provincias no puede ser más lamentable, casi todos los contribuyentes carecen de creencias políticas, y tanto les importa que manden los tirios como los troyanos, porque no conservan gratas reminiscencias de los poderes caídos, y nada esperan de los hombres llamados recientemente á los consejos de la Corona. Todos se evidencian lejos de la corte enviando á todas partes jefes económicos, que atendiendo únicamente á su propia conveniencia, solo se cuidan de que la recaudación se efectúe con toda regularidad, y gobernadores que por lo comun no tardan en dar á conocer su impericia.

Fácil es comprender que con tan enmohecidos resortes administrativos y gubernativos, va sufriendo graves lesiones la razón de obediencia. Y cómo no si los indiferentes ven que pocas veces se cumplen las leyes en los panigados adquiriendo la violación carta de naturaleza y presentando las autoridades á los ojos del vulgo un aspecto de opresión interesada, siendo la justicia para ellos un miserable juego de palabras?

El partido dominante que disponga de buenos gobernadores, habrá resuelto un difícil problema.

Confiese el mando de las provincias á ombres que rechacen la tutela de senadores rotundos y caciques; que obrando con circunspección templen las pasiones evitando abusos del vencedor y no consistiendo los votos á que el despecto impulsa al vencido que inspirados, en fin, en elevados móviles balten por nada ni por nadie á lo que acorda equidad, procurando sobre todo que los hechos se encaminen al bien público.

Ya de que ningún hombre indaga con la garantía de la impunidad prácticas gubernamentales que al palpitante de ellas se arrojan, y de que las voluntades se dirigen á un objeto plausible que halla en la altura de las ideas y en la nobleza de las intenciones, no se ven los esfuerzos que se hacen para preparar una conducta que puede esperar consecuencias trascendentales, por lo que atribuir á la fotografía el atraso que vivimos en materia de gobierno, es una aberración.

Se haya creado un ambiente moral que no vea en la demagogia un medio de conseguir fines sociales de un momento y que desaparecerán esos abismos entre el poder y el pueblo, acabando éste por ver, en el sendero un derecho inalienable y una responsabilidad del mando.

El Gobierno moral puede fácilmente pasar su programa por un conjunto de medidas que pueden muy bien satisfacer las necesidades comunes, puesto que la fuerza no reside en los dogmas, sino en los hombres.

Los que se olvidan cuando se vé próximo el momento de establecer el régimen de libertad, y que anteriormente, tendrá una aplicación que es incompatible con todo bien social.

Conque se abra de sobre que llevará cabo una obra de un día; pero que no se empiece más se han de ver los resultados.

HORRIBLE TRAJEDIA.

Lo es la que nuestro apreciable colega «La Libertad» de Valladolid, correspondiente al miércoles último, refiere bajo el epigrafe de «La Tragedia de ayer» en el siguiente relato:

«Un artillero, natural de Antequera, que estaba cumpliendo un año de recargo por delito de deserción, servía de asistente á un Capellán del primer regimiento divisionario de Artillería, de guarnición en esta Plaza.

Hace ocho dias, con motivo de haber vendido un capote, desertó de nuevo y se refugió con una jóven, que se dedicaba al servicio doméstico y con la cual sostenia relaciones amorosas, en un cuartucho de una pobre casa en la calle de la Pólvora, número cinco.

Ella, natural de San Esteban en la provincia de Avila, era muy bien parecida y no poco agraciada; el artillero andaluz es tambien un hombre de agradable presencia. Entre los dos habia nacido una pasión veheméntisima y profunda.

Retirada ella del servicio, con el fin de ocultarse mejor con su amante, vivian ambos estrechísimamente y temiendo siempre las pesquisas de la policia en demanda del desertor. En el cuartucho que ocupaban no habia absolutamente más muebles que un miserable colchon.

Habian decidido vender toda la ropa y alguna alhajilla que poseian, y despues....

Ella salia todos los dias á la compra, y

luego, encerrados, pasaban juntos todo el tiempo. El salia al oscurecer y volvía al punto.

No hace mucho, ella tuvo una revelación terrible: el artillero estaba casado en su pueblo y tenia un hijo de tres años. Entonces se consideró para siempre deshonrada, puesto que ya no podria casarse con su amante, segun habia creído siempre se habia propuesto.

No por esto se espantó ni retrocedió. Se lo descubrió á él todo, y le dijo:

—En cuanto terminen nuestros recursos ó en cuanto nos descubran ó vengan á prenderle, no nos queda otro remedio que matarnos juntos.

—Ese es tambien mi deseo, contestó él con la mayor serenidad. Tampoco yo quiero que tu vivas deshonrada, ni vivir yo un solo momento separado de ti.

La resolución, pues, de suicidarse juntos quedó adoptada con verdadera solemnidad.

Así las cosas la policia tuvo al fin vagas noticias del paradero del artillero desertor, y dió por último con el triste y miserable nido de la amorosa pareja.

Ayer, domingo, y á eso de las cinco de la tarde próximamente llamaron á la puerta del pobre cuartucho un cabo de policia y dos sargentos del cuerpo en que él servia; pero, prevenidos los de adentro, habian cerrado y atrancado dicha puerta, negándose terminantemente á abrirla y dispuestos á defenderse á todo trance.

Los de fuera dieron aviso al cuartel, y se presentaron en el lugar del suceso un oficial y cuatro soldados, rodeando la casa.

Viéndose absolutamente perdidos, ella recordó entonces á su amante la promesa solemne de suicidarse.

—Ha llegado el momento. ¿A qué aguardas?, le increpó con la mayor sangre fria. —Tiéndote en el jergon, repuso enseguida el artillero.

Hizolo ella al punto, y él, sacando una navajilla, útica arma que al poseerla, se hallaba en el cuartucho, se arrojó en la sanjonia. Pero ella, al ver que él se habia arrojado, se arrojó tambien, y se arrojó con una espantosa.

Y él obedeció, y la volvió á otro lado del cuello, y al fin se puso á barajar hasta que la explosion de la sangre le hizo conocer que habia herido la arteria.

Entonces, volviendo la navajilla contra si mismo se dió dos golpes en el pecho. Pero la hoja era muy mala y se le metió la punta.

Dos veces la enderezó con los dientes, y hasta cuatro ó cinco veces se repitió las puñaladas en el pecho, creyendo que la última vez habia acertado de veras.

Siento ya la muerte cerca, exclamó la infeliz que se desangraba en el colchon, en este instante; dame un beso de despedida.

Se abrazaron y besaron por última vez, y entonces él, seguro de que se habia herido tambien de muerte, abrió la puerta, y se entregó.

Los heridos fueron trasladados inmediatamente al Hospital de Esgueva. Ella falleció enseguida; él.....

El resultado con tanto sentimiento suyo al parecer, sólo levemente herido, pues ninguno de los golpes en el pecho con la navajilla habia penetrado profundamente.

Auxiliados ambos, ella inútilmente por desgracia por los médicos del establecimiento. Sres. Gonzalez y Duque, así como por el practicamente, quedó, ella despues de haber estado posada en dicho Hospital, y el fue trasladado á la cárcel del Juzgado.

Los tribunales estúnden en el asunto.

Contestación á las objeciones que se le han presentado.

...ratar seguros.

...ha desconfia en

...el mazo dando!

...ir lo que V. dice

...es hacer todo lo

...e correr las con-

...La Providencia,

...ha puesto al al-

...os de cumplirlos.

...ción de procurar

...bles, que si muer

...V. mañana, su esposa, sus padres, sus hijos,

...etc., no queden á merced de la miseria, y

...uno de los medios con que la Providencia le

...brinda, es la contratación de un seguro

...cobradero por ellos al fallecimiento de V.

11. ¿Yo contratar un seguro! ¿Para qué?

¿para quien? ¿para mi mujer? ¿para mis hijos?

¡Ta! ¡ta! ¡ta! El que venga detras arree.

—La fiera al dejar sus cachorros en la cueva, provee á sus necesidades depositando junto á ellos una cantidad de alimentos, porque teme que mueran de hambre si no pue-

1206887

de volver: el insecto antes de morir, coloca junto a sus pequeños el alimento que el instinto le dice necesitarán antes de poder procurárselo por sí solos; solamente algunos hombres, contados por fortuna, se expresan así. Los seguros no se proponen a quien no sea digno de contratarlos. No deben echarse las perlas a los cerdos, según expresión del Divino Maestro.

12. ¡Asegurar yo una cantidad para que mi mujer se la coma alegremente con otro después de mi muerte!

—A ese egoísta se le contesta en la misma forma:

—¿Sabes acaso quien morirá antes tú o tu mujer? Si no lo sabes, contrata un seguro sobre dos cabezas; esto es, sobre la de tu mujer y sobre la tuya, y si muere ella primero habrá una mártir menos, y un satisfecho más se comerá alegremente la cantidad asegurada.

13. Mi mujer no puede soportar la idea de muerte, y no consiente que me asegure.

—¿Y por qué no interpone V. todo el peso de su influencia para desvanecer una precaución indigna de la que ama a su marido y a sus hijos? Déla V. a comprender que el seguro en vez de atraer y llamar la muerte es un motivo de alargar la vida, puesto que dá la tranquilidad de espíritu y la calma que tanto influyen en la salud. ¿Cuántos ejemplos podría citar en que los seguros, según apariencia, han conservado existencias que sin ellos se hubieran extinguido!

14. Gozo de una salud envidiable, y ¡qué demontre! ancha es Castilla...

—¿Y no está V. expuesto a morir de desgracia? ¿Por robusto que sea podrá librarse de una epidemia? ¿No ha conocido á alguien tan robusto y fuerte como V., que haya muerto en la plenitud de la vida? Y ese albur que quiere V. correr, si no es un peligro para sus ojos, deja de serlo para los de su familia?

Aprovechar, pues, el buen estado de su salud; contrate un seguro antes de que sobrevenga una enfermedad que lo haga imposible.

NOTICIAS LOCALES.

Hemos tenido el honor de recibir un ejemplar de las cuentas correspondientes al año último que la Junta directiva del Ateneo Obrero de Badalona publica y remite á todos los periódicos; y del estudio que de ellas hemos hecho, deducimos que tan útil como civilizador establecimiento se administra recta y escrupulosamente, debiéndose á esa circunstancia por desgracia poco común, el estado de prosperidad en que el «Ateneo Obrero de Badalona» cuyo ejemplo debiera imitarse en otros puntos se encuentra y que nosotros tenemos la satisfacción de aplaudir.

Comprendiendo sin duda los labradores de Gandia y de algunos pueblos de su huerta las ventajas que sobre otra clase de «Abonos» artificiales tienen los minerales de las Salinas de Fuente-Piedra, garantizados por el exámen facultativo de distinguidos químicos y por los resultados que se han obtenido en Andalucía que es donde han comenzado á usarse para toda clase de cultivos y muy especialmente para la viña y el naranjo, se han apresurado á hacer pedidos de ensayo al depósito que en la calle de Loreto, núm. 23 de esta ciudad tiene establecido nuestro director, habiéndose visto este obligado á hacer un nuevo pedido.

Los «Abonos Minerales» á que nos referimos tienen especialísimas condiciones de fuerza y de acción vegetal que los colocan en primera línea, como preservativos de muchas de las enfermedades que acometen á las plantas; como eficaces para atajar el desarrollo de las que se encuentran invadidas y sobre todo como alimentación que produce vitalidad en la sylvia y lozanía en todas las manifestaciones de la vegetación que de «Abonos Minerales» se nutre.

A las que desean hacer pedidos de hortalizas lo mismo á la agricultura que a Francia en buenas condiciones y con seguridades de buen éxito, les recomiendo y las más que venimos anunciando, porque las condiciones daremos cuantos favores y garantías se necesiten.

Como habíamos anunciado, el viernes llegó por la vía marítima el material destinado para la construcción y servicio del ferrocarril económico que ha de facilitar la piedra para las obras del puerto, las cuales continúan y tomarán todo el incremento necesario á fin de que se ulminen en el más breve plazo posible. Así conviene á la empresa constructora que suceda y así nos consta que está dispuesta á hacerlo.

Llamamos la atención del Municipio y sobre todo del señor Alcalde, acerca de las facilidades con que se intenta la adquisición de terrenos dentro de la zona marítima, con perjuicio de los intereses locales, puesto que esos terrenos están llamados á valer y con el de la Sociedad constructora del Puerto, que según los términos de la concesión y órdenes que con esa clase de concesiones se relacionan, tienen perfecto derecho para la utilización de esos terrenos. Esperamos que se pondrá veto al intento de los que quieren hacerse propietarios á poca costa.

Nada se ha hecho por parte de los exportadores de hortalizas á los mercados franceses para el establecimiento de trenes directos con tarifa especial que faciliten esa exportación empleando en ella el menos tiempo posible y con los menores sacrificios pecuniarios. El tiempo de hacer esa remesa se aproxima y llegaran tarde como de costumbre las reclamaciones. No lo echen en olvido los interesados.

Parece que se ha desistido de formar el casino tradicionalista en vista de las dificultades que el asunto presentaba. Así nos lo ha asegurado quien debe saberlo.

La miseria vá tomando caracteres alarmantes y esto que de suyo es triste y lamentable, sube de punto cuando como sucede en Gandia, viene acompañada de la que se siente en los pueblos y busca aquí su refugio, resultando de ello que es verdaderamente un enjambre de pobres el que aflige nuestro ánimo á cada momento, con la petición de socorro que nos coloca en situación angustiosa.

Justo y meritorio es que se prodigue la limosna al que la necesite, pero es equitativo que cada cual pida en donde la pobreza se conozca y que cada pueblo sufra lo que sea suyo. Es pues llegado el caso de que la autoridad local sin faltar á los deberes de cristiana solicitud, invite á los pobres forasteros, después de socorrerles, á que se vuelvan á sus respectivas localidades y nos dejen con los nuestros que por desgracia son bastantes. De lo contrario concluiremos todos por cerrar nuestros bolsillos ante la imposibilidad de que pueda aliviarse tanto infortunio.

En testimonio de la exactitud con que la Sociedad de seguros «La Previsión» cumple sus compromisos; y como prueba de los beneficios que esta Sociedad reporta á los asegurados, publicamos á continuación la carta que de Alcira se nos dirige rogándonos su inserción y que dice así:

Sr. Director de LA REVISTA DE GANDIA. Muy señor mío: Un imperioso deber de agradecimiento para con la Compañía de seguros sobre la vida «La Previsión» me obliga á consignar la actividad nunca bien ponderada con que me ha sido entregado esta el importe de 2 500 pesetas en calidad de beneficiaria de un seguro que en junio 1885 contrató mi difunto esposo D. Julián Caldes Lledó.

El 26 de Febrero del corriente año, lugar el fallecimiento, y en consecuencia, me ha sido devuelto el capital asegurado por la representación que V. me ha designado en Gandia. D. Manuel Quiles, á quien me dirijo en este momento.

Artículo de los que dan lugar á este acto, propague cada día benéfica instrucción, verdadero bien para las familias, que desvanecen la de que aun reina entre nosotros, que la bondad é integridad de la Compañía seguros sobre la vida «La Previsión».

Aprovecha esta ocasión para recomendar V. con la mayor consideración afectiva, segura servidora que B. S. M. Sara Calles.

Alcira 24 de Marzo de 1888. Como habrán observado nuestros lectores por la carta que antecede, Sr. Director de la Revista de Gandia, ha percibido el importe al fallecimiento de su esposo, no habiendo estado asegurado sino dos años próximamente y no habiendo por tanto satisfecho ni aun la quinta parte de la suma que la vida recibe.

Estos casos deben servirnos de ejemplo para asegurar el porvenir de nuestros hijos, de goces y fatigas y el de nuestros hijos. «La Previsión» tiene establecida la Agencia en Gandia y su distrito, de ella es encargado nuestro Director, que tiene su oficina en la calle de Loreto, núm. 23.

La actividad de los trabajos que han emprendido para la construcción del ferrocarril económico provisional que ha de utilizarse para la conducción de la piedra destinada á las obras del puerto, ha sido un verdadero acontecimiento. Multitud de tartanas se dirigieron llenas de gente al Grao en la tarde del viernes, convirtiéndose las playas en sitio anejo de alegres reuniones.

Tenemos pues el material ya preparado. Está el terraplenado de la vía casi concluido y en la sucursal del Banco de España de Valencia, el capital presupuestado para esas obras: nada falta para que estas entren en el periodo de actividad y de continuación no interrumpida, y esto puede decirse que comienza hoy.

La empresa constructora que lo es á la vez concesionaria y que representa aquí en la parte económica el Sr. D. Antonio Alonso, se propone dar por terminadas las obras antes del plazo marcado si es posible y á ese fin ha de hacer todo género de sacrificios. Tendremos pues puerto y puerto envidiable bajo muchos conceptos, pronto muy pronto. Estamos por lo tanto los gandienses de enhorabuena.

ADVERTENCIA.—Llamamos la atención de nuestros suscritores, respecto al magnífico regalo que les ofrece la Sociedad de Artistas Españoles, domiciliada en Barcelona.

En la tercera página de este número publicamos un anuncio que describe el asilo histórico que el regalo representa, su mito

histórico y las condiciones é instrucciones para poderlo adquirir.

Fijen su atención nuestros lectores en el anuncio que sobre la fábrica de jabones «La Lledó» publicamos en la cuarta plana.

Gracias á la actividad y acertadas disposiciones del Sr. D. Francisco de Paula Carrera, Jefe de instrucción de esta ciudad y al partido, el robo de que fué víctima el señor Mompó vá descubriéndose en todos sus detalles y con todas sus circunstancias. A esa verificación ha contribuido en mucho la captura de un individuo venia de Almoynes autor de otros hechos parecidos y complicado en el robo á que hacemos referencia.

La captura de ese individuo se debe al celo, y eficacia empleados por el pundo notario y bravo sargento de la Guardia civil Anselmo Pinedo en Beniarjó y ya venturosamente conocido en el distinguido cuerpo de la benemerita Guardia civil por los servicios que ha prestado. En el de que nos ocupamos le han ayudado los Guardias Rafael Velber y José Boronat.

Con profundo pesar hemos leído lo que acerca del triste suceso ocurrido en Valencia á relatado la prensa de nuestra capital y que El Mercantil detalla en el siguiente relato.

Ampliando los datos respecto á lo ocurrido con motivo de la celebración del Rosario en la Aurora en el convento de Santa Catalina, á pesar de que el asunto se encuentra ya subjudice, diremos: que hubo necesidad de cerrar la puerta de entrada al patio del convento, en vista de las piedras que arrojaban desde la calle. A pesar de ello, y por encima de la puerta seguían proyectiles, y uno de éstos fué á dar sobre la imagen del Crucificado que figuraba en la procesión, lo cual, advertido por un ferviente devoto, impulsóle á abrir la puerta y dirigió en suplicante ademán á los grupos. Adelantóse un desconocido pretendiendo arrancarle de las manos el rosario que llevaba, y cuando ambos luchaban á brazo partido, sonaron dos tiros que causaron general dispersión dentro y fuera del recinto, quedando herido gravemente de bala el devoto vecino de la calle de Roteros llamado Fernando Navarro, á quien según las últimas noticias le han sido administrados los sacramentos, desconfiando los médicos silabre la vida.

En nombre del respeto que se debe á todas las creencias protestamos de la más firme y más solemnemente de tan salvaje procedimiento y pedimos que se haga la debida justicia.

Francisco de Paula Carrera y Paig primera teniente de Gandia y su

al presbítero Don José Muro y

que en el día de hoy contra el público subasta el día próximo y diez horas mañana en los estrados de este Ayuntamiento en la sala de sesiones por el que ha sido valorada que á continuación se expresa.

Una casa situada en el pueblo de Beniopa de la Cruz, lindante por la derecha con el Sr. Salvador Orts, valorada por el Sr. D. Antonio Vicente Vicente por el valor de ochocientos cincuenta pesetas: que se admitirá postura sin previa consignación de diez por ciento del valor de dicha casa como también sino cubren las dos terceras partes de avalúo; que los títulos de propiedad de la destinada casa no obran en el expediente.

Dado en Gandia á veinticuatro de Marzo de mil ochocientos ochenta y siete.

Juez Francisco de P. Carrera. Ante mí. Domingo Gabriel Sanchis.

TEATRO DE LA BENEFICENCIA.

Con destino á los productos líquidos que se cobran en el asilo de los ancianos desvalidos, se abre un

ABONO DE CINCO FUNCIONES que quedará abierto desde el viernes 25 del actual, hasta el día 12 de la mañana y de 2 á 4 de la tarde en el mismo teatro, á los precios siguientes:

Table with 2 columns: Description of items and Price in Pesetas and Céntimos.

PRECIOS EN EL DESPACHO.

Table with 2 columns: Description of items and Price in Pesetas and Céntimos.

Se alquila la espaciosa casa de la calle de Loreto número 5, buena para cualquier industria, almacén, etc. por un alquiler módico. Darán razón en la misma casa.



LA COMPAÑIA FABRIL SINGER de Nueva York

Hace presente al público de Gandia, que por evitar el que sus legítimas máquinas SINGER para coser se vean confundidas con groseras imitaciones alemanas, se ha visto en la necesidad de establecer en esta población la venta de sus máquinas por medio de un empleado de la sucursal que dicha Compañía tiene en Valencia, plaza de la Reina, núm. 2. De este modo, el público puede tener la convicción de que se entiende directamente con La Compañía, la seguridad de la procedencia del género y de la verdad de los precios fijados á las máquinas, piezas sueltas, torales de seda y algodón, agujas y accesorios para toda clase de costura, que como casa constructora puede ofrecer al público con mayor precisión, brevedad y economía que ninguna otra casa revendedora de estos artículos.

Nuestras máquinas para coser no son copiadas de ningún constructor, y no han sido fabricadas en Alemania que no copie sus inventos.

Llamamos la atención del público sobre nuestra nueva máquina LANZADERA OROS CILANTE, la única aceptada hoy en todos los talleres, fábricas de calzado, comercios de ropa blanca y en cuantos establecimientos se necesite ejecutar los trabajos más primorosos con precisión, seguridad, brevedad y hermosura en la puntada.

Nuestras máquinas han obtenido en la última exposición de Amsterdam, la Gran recompensa.

El gran diploma de honor

Toda máquina para coser con el nombre de SINGER ó sistema SINGER, que compre en esta población á nuestro representante, cuyo depósito podrá verlo el público en la tienda de D. Manuel Quiles, plaza de San Juan, es una imitación alemana.

SANTOS DEL MARTES.—San Eustasio, San Bertoldo, San Cirilo y San Segundo. Hizose admirar San Eustasio por su penitencia y oración. Sus compañeros le eligieron abad del famoso monasterio Lusechas. Murió el 625.

SANTOS DEL MIÉRCOLES.—San Juan el maco, San Régulo, San Quirino y San Tor.

La fama de santidad que por su sabiduría adquirió San Juan, obligóle á retirarse al desierto, en el que hizo una vida de penitencia poco común. Murió el año 905.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

De «Las Provincias».

Según telegrafía el gobernador de Barcelona, se ha descubierto un grueso paquete de proclamas revolucionarias que se enviaba por correo á aquella capital. A consecuencia de ello se han hecho numerosas prisiones.

De «El Correo de Valencia».

Provistos de autos de los juzgados, los agentes del gobierno civil prendieron ayer tarde, trasladándoles anoche á la cárcel modelo, á cinco individuos, uno llamado Chaval que fué vigilante de policía; á un tal Moreno Bernardino (a) el Zaragozano, que pertenece al cuerpo de seguridad; á un arreador del mercado, apellidado Pachón, sobrino del diputado Sr. Martínez Luna, y á otros dos desconocidos.

Atribúyese dicha detención á causas políticas, pero los republicanos aseguran tener desconocimiento completo de semejante cosa.

De «El Mercantil Valenciano».

Toda la prensa y todo Madrid se ocupan de los sucesos de que hablé en el telegrama de esta madrugada.

Los situacionistas muestran gran empeño en justificar al primo de Martínez Luna y al armero de palacio, asegurando que éste último ha sido preso como fiador de un procesado por delito común y no como presunto conspirador.

Hacen graves comentarios desfavorables á la situación, lo mismo los que parten del supuesto de que haya existido la conspiración que los que creea que ha sido sorprenda la buena fé del gobierno.

Los palaciegos son los que con más empeño niegan que el armero sea conspirador.

MAGNIFICO REGALO.

A LOS SRES. SUSCRITORES DE LA REVISTA DE GANDIA.

ESPLENDIDA PRIMA

ofrecida por una SOCIEDAD DE ARTISTAS ESPAÑOLES, que sin omitir gustos llevó a cabo la reproducción á la oleografía, del magnifico cuadro.

DOÑA JUANA LA LOCA,

cuadro original de PRADILLA. Obtuvo el primer premio de honor en la Exposición general de Bellas Artes celebrado en Madrid en 1878. Fué sometido a examen y juicio del público cosmopolita en la Exposición Universal de París mereciendo calurosos elogios; finalmente, obtuvo el primer premio en la Exposición de Munich, celebrada últimamente.

ASUNTO HISTORICO.

Esta preciosa obra de arte está inspirada en el interesante episodio del largo viaje que realizó la infortunada D.ª Juana desde la cartuja de Miraflores, cerca de Burgos á Granada, acompañando el féretro que guardaba los restos mortales de su amadísimo esposo D. Felipe el Hermoso, que falleció á los 29 años de edad.

El amor que D.ª JUANA profesó á su marido fué tan vehemente, que llegó á estraviarle la razón. Los celos no la abandonaban nunca, llegando á temer que hasta el cadáver de D. Felipe le arrebatarían. Una vez la Reina mandó colocar el féretro en un convento que creyó ser de frailes; más como luego supiera que era de monjas, se mostró horrorizada y al momento ordenó que le sacaran de allí y le llevaran al campo donde permaneció toda la noche acompañada de su séquito. Andaba solamente de noche, porque una mujer honesta, decía ella, despues de haber perdido á su marido, que es su sol, debe huir de la luz del día.

Iba acompañada de multitud de prelados, eclesiásticos, nobles y caballeros, siguiendo una larga procesion de gente á pié y de á caballo con hachas encendidas.

Este grandioso asunto, para ser trasladado fielmente al lienzo necesitaba el pincel de un génio; y por cierto que la obra Pradilla, es superior á todo elogio; exactitud histórica; trajes de época; tipos del tiempo; naturalidad asombrosa; conjunto imponente; colorido magistralmente entendido; detalles primorosos; destacándose de una manera sorprendente la escultural figura de D.ª Juana, en cuya mirada se adivina una epopeya y se ve en ella impresa hasta la locura que sufría, haciéndose abrir la caja para certificarse de que no se habia robado á su esposo, y temerosa al propio tiempo de que la vieran los demas, pues queria reservarse para sí la dicha de contemplarle.

La oleografía, copia del cuadro de PRADILLA que ofrecemos á los suscritores de LA REVISTA DE GANDIA, es de 72 centímetros de ancho, por 50 de alto.

Es la primera obra, en mérito artistico y tamaño, que han reproducido las prensas españolas, y apesar de ser su valor real de 30 pesetas, se ofrece á los suscritores de esta REVISTA, por la insignificante cantidad de pesetas 4.50 ejemplar, franco de porte y embalaje.

VALE hasta el 10 de Abril 1887.

CUPON PRIMA

DOÑA JUANA LA LOCA
ejemplares

SOCIEDAD DE ARTISTAS ESPAÑOLES

REPRESENTANTE:
R. ROLDOS.

Calle Escudillers, 30.—BARCELONA.

No se volverá á repartir este cupón.

VALE hasta el 10 de Abril 1887.

INSTRUCCIONES.

Este cupón se reparte acompañado de pesetas 4.50, en el cual cobro ó del giro mútuo, á la orden de R. Roldos, Escudillers, Barcelona, y recibirá, certificado y franco de porte y embalaje, un ejemplar de dichas preciosas oleografías.

Se replica á las personas que hagan algún pedido, que su nombre y dirección sea con letra clara y bien inteligible.

Al objeto de evitar abusos, se previene que cada cupón, solo es valedero para dos ejemplares.

NOTA IMPORTANTE

Los pedidos pueden hacerse hasta el día 10 de Abril próximo inclusive. Después de ésta fecha, no se servirá ningún pedido. Los suscritores que antes de haber hecho el pedido quieran ver la oleografía, pueden pasar á la administración de este periódico.

PILDORAS SCOTT
PURIFICADORAS DE LA SANGRE.—GRANDE REMEDIO SOBERANO

INFERMEDADES SECRETAS

Curación infalible, segura, cómoda y rápida de todos los FLUJOS de la UTERO Y VAGINA (PURGACIONES, GOTA MILITAR, FLORES BLANCAS, ETC.), por el empleo de los antiguos que usan, con la INYECCION KOEHL.

Curación INFALIBLE, HIGIENICA Y PRESERVATIVA. En todas las Farmacias y Droguerías.

Las Pildoras Scott se venden en 9 reales caja en todas las acreditadas Farmacias y Droguerías del mundo.

Curación radical y completa, sin reproducción, de todos los dolores, Nerviosos, Articulares, Nudos, por contusiones que sean, con el MATADO. LOR THOMPSON.

Curación radical y completa, sin reproducción, de todos los dolores, Nerviosos, Articulares, Nudos, por contusiones que sean, con el MATADO. LOR THOMPSON.

Curación radical y completa, sin reproducción, de todos los dolores, Nerviosos, Articulares, Nudos, por contusiones que sean, con el MATADO. LOR THOMPSON.

REUMA. GOTA.

El Director del Gabinete Médico-Americano, Montero, 33, 1.ª, Madrid, contestará gratuitamente, de palabra ó por escrito, cuantas consultas se le hagan para el mejor y más perfecto uso de estos medicamentos, y encarga se tenga mucho cuidado con no ser engañados con alguna falsificación al comprarlos; compréense siempre en casa de confianza.

Curación radical y completa, sin reproducción, de todos los dolores, Nerviosos, Articulares, Nudos, por contusiones que sean, con el MATADO. LOR THOMPSON.

Curación radical y completa, sin reproducción, de todos los dolores, Nerviosos, Articulares, Nudos, por contusiones que sean, con el MATADO. LOR THOMPSON.

Curación de la TOS
POR REBELDE QUE SEA,
con la pasta pectoral DE CHELVI

Los que quieran hacer plantaciones ó ensayos de esta nueva planta textil, porvenir de nuestra agricultura, pueden avistarse, con Antonio Buada quien dará las instrucciones convenientes y proporcionará plantas.

En el antiguo edificio almacén de utensilios de albar de D. Andres Meri, calle de Loreto, número 16, hay un montón completo de enlosados hidráulicos á precios módicos. Facilitará también el Sr. Meri, plantas esplicaciones deseadas para la construcción de edificios.

Con solo dos pastillas basta para curar las toses pertinaces de los niños.
Caja: 1 peseta 50 céntimos.
Farmacia: Plaza Mayor, GANDIA

Se vende la casa número 2 de la Villanueva de San Roque.
Daran razón D. José Orsi, y en la administración de este periódico.

ENLOSADOS DRAULICOS.
FRANCISCO ARRETA
BARONA.

Emp... por... osos antihistericos de Wilson

regularizan los desordenes nerviosos conocidos. Se remiten por el... de 1 peseta y 80 céntimos. por D. Salvador Alsina.

fin de los males que poco más ó menos nos azebían á todos, y le anunció por fin con muestras de una exquisita sensibilidad que iba á dejar de sufrir para gozar de un eterno descanso.

Todos tenemos una aversión invencible á nuestra destrucción. El alma mejor templada se conmueve al aspecto de la muerte. Versac se estremeció, y el capitán, que le habia herido mortalmente y que acababa de hablar un filósofo, le prodigó toda clase de consuelos, mezcla inconcebible de ferocidad y de bondad.

Versac, vuelto ya de su primer terror, recapituló los principales acontecimientos de su vida.

—¡Ah! exclamó dirigiéndose al capitán, entre las personas que tienen motivos para quejarse de mí, la que más he maltratado es una esposa que me amaba, y cuyas excelentes cualidades he desconocido siempre. La he tenido bajo un yugo insostenible, y esta idea envenena mis últimos momentos. La he asegurado por vanidad una renta importante; de modo que podrá vivir con desahogo. Pero eso no me basta; quiero pedirle perdón. Yo la conozco, y sé que lo concederá á mi memoria. Capitán, pida usted lo necesario para escribir y yo le dictaré.

Habíanse disipado todas las ilusiones; sólo quedaba ya el arrepentimiento. La carta de Versac era desgarradora, y arrancó algunas lágrimas al capitán.

—Bien, bien, decía de cuándo en cuándo; el hombre que repara así sus faltas las redime por completo.

—El conde Alar era mi amigo, y he despreciado sus consejos. Algunas faltas más ó menos graves le han alejado de mí, y me ha retirado su estimación. Que sepa al menos el aprecio en que hoy le tengo, y que un recuerdo cariñoso sea la recompensa de mi sincero arrepentimiento.

—¿Quién es ese Alar? ¿No es un caballero á quien llaman el hombre más honrado de Francia?

—Sí, el mismo.

—Ha hecho usted muy mal en regañar con él.

—¡Ah! si yo le hubiese escuchado no hubiera perdido mi rango y mi vida.

—Yo le pido á usted perdón por habérsela quitado.

El pobre capitán se acercó al lecho, cogió la mano de Versac y la besó afectuosamente.

—Amigo mio, exclamó el moribundo, usted ha cumplido con los deberes de un hombre de corazón; perdóme usted como yo le perdono, y escriba usted á Alar.

Aquella carta, ménos desgarradora que la primera, estaba escrita para conmover é impresionar al hombre cuyo corazón se abría con tanta facilidad á los sentimientos generosos.

este fuese, y mucho ménos tratándose del que la fortuna habia convertido en igual suyo.

Dejóse la silla de posta, y él abandonó su incómodo asiento. Presentóse á la portezuela con aire insolente, con los ojos echando chispas y con el pelo yendo y viniendo, según las impresiones que le comunicabas los agitados músculos de su rostro. Versac, profundamente afectado, no pudo por menos de echarse á reír al ver aquella cara.

—Demasiado comprendo, le dijo el capitán, que debo estar muy chusco por ser de este modo; pero no es precisamente de eso de lo que se trata ahora. Reconozca usted en mí al capitán más antiguo del ejército, que ya le pidió satisfacción en París de las ofensas que le ha inferido, que le ha seguido á usted hasta aquí, y que le seguirá hasta el fin del mundo para obtener la reparación que usted le debe. Tenga usted la bondad de apearse, y nos sacudiremos cuatro internuncios detrás de aquélla.

Versac pagaba á sus postillones á razón de tres pesetas por posta. Por consiguiente, el que le habia traído y el que iba á sustituirle encontraron muy impertinente y muy intempestiva la proposición del capitán más antiguo del ejército, cuyo traje además infundía poquisimo respeto. Uno y otro miraron á Versac, como preguntándole: Quiere usted ver correr á este hombre? Y dos látigos manejados por manos muy expertas hubieron dado al traste con la mejor espada de Francia. Verdad es que por seis pesetas los hubieran vuelto contra Versac; cada uno es egoísta á su manera.

—Respetenme usted á ese caballero, les dijo Versac echando pié á tierra.

Se aproximó al capitán y le llamó aparte.

—Caballero, dice usted que viene siguiéndome desde París, y yo no habia solicitado de usted este favor. Usted ha tenido por conveniente reventar un caballo que me he visto obligado á pagar, y batirse usted conmigo antes de devolverme mi dinero es querer matar á un hombre para evitar el pago de una deuda.

—¿Cuánto ha dado usted por el caballo?

—Cincuenta duros.

—No llevo mas que cuarenta en el bolsillo, pero aquí tiene usted un reloj que me ha costado sesenta; hágame usted el favor de tomarlo marchemos.

—Guarde usted su reloj, caballero. La conducta de usted me hace comprender hasta qué punto nos extravían las pasiones, y únicamente la desgracia podia darme esta lección. He sido injusto con usted y con otros muchos, y me arrepiento sinceramente, aunque demasiado tarde.

—No venga usted con excusas, porque no las admito.

—Ni yo trato de dárselas á usted; pero quiero que usted me conozca, y si sucumbo, usted sabrá hacerme la justicia que hoy he de merecerle. Sólo hay que zanjar una dificultad; usted me propone la espada, y yo no traigo la mía; pero llevo unas pistolas en mi carruaje, y si esas armas le convienen á usted...

—Todas las armas me son iguales.

Versac fué á buscar las suyas; volvió á reunirse con el capitán y penetraron en un bosquecillo.

—Yo soy el ofendido, dijo el oficial y debo tirar primero.

—Pues tiro usted, señor mio.

LA PIEL FABRICA DE JABONES DE LA SRA. VIUDA É HIJOS DE ISAAC SAN MARTIN

Proveedores de la Real Casa, con Real Privilegio de invención por 20 años

Hecho por Real orden de 20 de Febrero de 1885.

Jabones cocidos para el lavado de las ropas, á 12 reales arroba.—Ensayos prácticos todos los días por los compradores de nuestros aparatos.—

Casas en PORTUGAL, FRANCIA Y N

DIRECCION, OFICINAS Y FABRICA

Calle de la Florida, le

VITORIA

DIRECCION REPRESENTA

D. NICOLAS LANDAERU

A las personas industriosas en particular y á la

Caldera Máquina económica

Con nuestra CALDERA-MAQUINA y sin más enseñanzas que las instrucciones impresas que acompañan a la misma, puede en una hora, cualquiera persona, elaborar, jabon blanco ó amarillo, de superior calidad, y que no cuesta á más de un real el kilo ó sea á cuatro cuartos libra, en la seguridad de obtener con toda perfección un jabon PURO, DURO, ESPUMOSO y SUAVE propiedades de que carecen muchos de los jabones que se venden al público.

A TODAS LAS FAMILIAS les es conveniente adquirir la CALDERA-MAQUINA ECONOMICA Y PORTATIL, porque fabricando en sus casas el jabon necesario para su consumo, tienen la ventaja de usar un jabon de superior calidad, sin adulteración de ninguna clase y que no les costará á un real el kilo ó sea á menos de la mitad del precio de otro jabon.

Lavando con el jabon hecho con nuestra CALDERA MAQUINA dura más tiempo la ropa que con el empleo de otros, y desaparece el más fuerte y penoso trabajo del lavado porque no hace falta restregar fuertemente para que dé espuma en abundancia.

La fabricación es sencilla, pues tan solo se reduce á depositar las sustancias en la CALDERA-MAQUINA, darle fuego y hacerla funcionar. Esta operación, que no dura una hora puede ser hecha por un niño, debido á que el trabajo no es de fuerza y sí de distracción.

Como se vé, la fabricación de jabon al alcance de todos, de este producto tan necesario á la vida como el mismo pan, y sin necesidad de más aparato que nuestra CALDERA-MAQUINA es el gran descubrimiento que viene á ofrecer grandiosos resultados y no pequeñas economías á las familias.

Las personas laboriosas que fabriquen el jabon para la venta pueden sacar un buen jornal. Creemos no será difícil vender 23 kilos diarios al barata precio de 95 reales los 11 y 112 kg se desahorra este significativo ahorro en las diarias, por manera que con el producto se vive una familia con un significativo capital.

El mecanismo de la CALDERA-MAQUINA, es muy fuerte por lo tanto de mucha duracion, y caso de rotura es de facil arreglo. Tambien vendemos piezas sueltas.

A las personas que quieran conocer la clase de jabon les remitiremos muestras mediante el envio de seis reales en sellos.

Como hemos dicho al principio, con las instrucciones que acompañan al aparato puede cualquiera fabricar, y ademas contestaremos á todas las dudas que ocurran en la fabricación.

á familias en general

av portátil.

Las primeras materias se hallan de venta en las principales droguerías y tambien las CALDERA-MAQUINA puede funcionar en cualquiera habitación y en invierno sirve de estufa.

La CALDERA-MAQUINA ECONOMICA Y PORTATIL. PRECIO 100 pesetas.

Por este precio se envia la CALDERA-MAQUINA, un refrigerante, y una caja con las primeras materias para hacer 20 kilos de jabon, franco de porte y embalaje a la estación del ferro-carril que se indique.

Los pedidos deben ir acompañados de su importe en letra ú otro medio de fácil cobro se dirigen a la Sra. Viuda é Hijos de Isaac San Martin Fábrica de jabones LA CALDERA-MAQUINA ECONOMICA Y PORTATIL.—Vitoria.

NOTAS. Se regalará una copia de esta revista económica y portátil.

No contestaremos a ninguna carta que no acompañe sello. Vendemos Caldera-Máquina como con estas se hacen toda clase de jabones y otros aparatos según se indica en las instrucciones.

En esta máquina se hacen ensayos á presencia de todos los que soliciten.

Corrientes de los jabones. (Arroba castellana) 20 reales.

Los pedidos de 100 kilos y no lleguen á 200 se hace el 5% sobre el importe de la factura y de 200 en adelante el 10%.

Pagos al contado. Los jabones son fabricados con la Caldera-Máquina y han sido sometidos á la Exposición de Zaragoza.

NOTA. En las pruebas, habrá quien dude de la verdad de nuestras afirmaciones.

Los detalles que mal que pese a los que sin conseguirlo se han publicado en los competidores; probarán que nuestro invento se halla á la altura de las más altas apreciaciones.

Este procedimiento con otros que se anuncian y se garantían.

A LAS MADRES DE FAMILIA. Polvos para la dentición preparados por D. Justo Espinós farmacéutico. Remedio infalible para combatir todos los accidentes de la dentición los cuales se corrigen sin peligro alguno con su empleo que hace reaparecer la baba calmando el dolor de las encías y arrancando de los brazos de la muerte á tantos niños como sucumben en tan crítico período. PRECIO: Caja con 18 tomas, 1'50 pesetas. Depósito: en la Farmacia de D. Justo Espinós, calle Mayor núm. 49, GANDIA.

EL MEJOR RECONSTITUYENTE LAS RESTAURADORAS PREPARADAS POR EL DR. FORMIGUERA. Pero la pronta curación de la palidez, inapetencia, esterilidad, dificultad, sus causas y en general las enfermedades que dependen del sistema sanguíneo, para facilitar el desarrollo de los temperamentos débiles y linfáticos. Los jóvenes que padecen de estas afecciones deben tomarlas.

—Pero yo tendría de que avergonzarme si todo no fuese igual el duelo entre nosotros. La casualidad va á decidir.

Versac se opuso á ello; y viendo que insistía, el capitán arrojó al aire una moneda de oro. Versac disparó y no hirió á su adversario. El capitán con un golpe de mano cayó al suelo.

Su enemigo no era ya aquel hombre sediento de venganza y de su honor estaba satisfecho; era un vencedor sensible y generoso. Corrió en auxilio del vencido, y procuró restañar la sangre que corría de su herida.

Había perdido su pañuelo corriendo la posta; se quitó su mala chaqueta, y se cubrió con la camisa que hizo la primera cura.

Las detonaciones hicieron acudir á las personas que había en la casa de la posta. El capitán les disputó la satisfacción de socorrer al desgraciado herido. Rompió y arrancó algunas ramas de los árboles, construyó una especie de parihuelas y mandó cargar en ellas con muchísimo cuidado al hombre á quien tal cosa había arrebatado la vida. Le llevaron á la casa y le tendieron en una cama. La herida de la noche anterior había inspirado al capitán una verdadera repugnancia hacia el caballo; pero no quiso confiar á nadie el cuidado de buscar un buen cirujano. Montó el primer caballejo que se presentó, y se encaminó hacia Chantilly.

Sufrió horriblemente y hacía unos gestos espantosos. ¡Y cómo no! Las maceraciones de que ya hemos hablado, se habían convertido en profundas desolladuras. Ya no tenía camisa, y la precipitación con que se había quitado la chaqueta había hecho saltar varios botones de la misma. El resto de aquella prenda flotaba á merced del viento. Recorriendo la posta casi desnudo desde la cabeza hasta la cintura, entró en Chantilly en medio de las burlas, chillidos y risotadas de los granujas de la población.

La gendarmería, que tiene ó se toma el derecho de mezclarse en todo, quería saber quién era el estrofalario que viajaba equipado de aquella suerte. Se le dió la voz de alto, pero se le dejó pasar porque iba á galope tendido.

El caballo llegó á la posta y no quiso ir más lejos. El capitán batalló con él; el terco animal parecía clavado en el piso de la calle. Allí se gineo se vio rodeado por los señores gendarmes, que le preguntaron quién era con un tono que hubiera sido impropio aun tratándose de un vagabundo.

—¡Por vida de mil santos! soy el capitán más antiguo del ejército; acabo de herir gravemente al señor Versac, y vengo en busca de un buen cirujano, suponiendo que aquí se encuentre alguno.

Un gendarme creyó reconocer aquella voz. Se aproximó y miró al capitán hito en hito; se quitó el sombrero, tomó un aire y un tono respetuoso, y exclamó:

—¡Cómo! ¡usted por aquí, mi capitán! ¿Quién había de conocerle viniendo casi desnudo! Disponga usted de todo cuanto poseo.

—Lo único que yo quiero es un cirujano.

—Ahora mismo volveré aquí con uno. En seguida se corrió por la ciudad que el individuo á quien tan mal se había juzgado era uno de los mejores oficiales del ejército, y que á dos leguas de allí había soltado un magnífico pistoletazo al señor Versac. Versac

se había creado enemigos en todas partes, y en una población como Chantilly, cinco ó seis descontentos son parientes ó amigos de todos los habitantes. Los vecinos formaron grupos en las calles, y el rumor se hizo general.

En un momento, la habitación en que el capitán se había refugiado mientras él se iba á buscar al cirujano, se llenó de gentes, que le llamaban el vengador de su hijo, de su sobrino ó de su primo. En otra cualquier circunstancia, el capitán no le hubiera visitado, sino para halagarle; pero en aquella ocasión le ofreció camisas, el otro una levita, éste dinero, aquél unas botellas de vino añejo. El no sabía á quién oír, y hasta parece que echaba á nadie. Exclamaba gritando que no podía estar sentado ni de pie.

que necesitaba un carruaje en el cual se acostaría sobre el cirujano para traerle. Un labrador que había llevado trigo al mercado, le propuso cubrir su carreta con un toldo y colocar dentro de la misma una buena cantidad de paja.

El capitán aceptó esta proposición; estaba escrito que nuestro hombre había de viajar siempre de un modo extraordinario. El cirujano, la ropa blanca, las prendas de vestir y la carreta, llegaron casi al mismo tiempo. El capitán dispuso que fuese tirada por cuatro caballos de posta; y como el herido necesitaba ser socorrido cuanto antes, no hizo ya maldito el caso de lo que pasaba en torno suyo. Mandó que le colocasen sobre la paja sin abandonar su chaqueta sin botones, é invitó al cirujano á que se sentase ó se acostase á su lado.

Todas estas disposiciones habían exigido necesariamente algún tiempo, y varios jóvenes más ligeros y más ágiles que el capitán había montado á caballo y corrió á grupo leonado para ver á aquel hombre á quien tan temible para ellos, y convertido de pronto en ejemplo de las vicisitudes humanas.

Al llegar al lado de Versac, el capitán le vió rodeado por aquellos jóvenes turbulentos y faltos de reflexión, que dirigían al infeliz acusaciones tan merecidas como crueles. El capitán recobró toda su fuerza y toda su energía.

—Señores exclamó, no hay que considerar como enemigo sino al que está de pie y con las armas en la mano. Tengan ustedes la bondad de retirarse; de lo contrario, me verá obligado á constituirme en defensor de la persona que están ustedes ultrajando.

El mal humor de aquellos señores se había ya desfogado; la razón logró hacerse oír, y Versac debió á su vencedor la retirada de los insensatos que acababan de empeorar su situación.

El cirujano se aproximó á él; le examinó, sondó la herida y colocó un apósito. Llamó aparte al capitán, y le manifestó que el enfermo sólo podría vivir unos dos días.

—Un hombre que se ha batido como él, dijo el capitán no teme á la muerte. Perseguido además por infinidad de gentes descontentas ú ofendidas, exhalar el último aliento es una dicha para él. Ha vivido como un necio, y creo que morirá como un sábio.

El capitán se aproximó nuevamente al lecho de Versac, y le habló de la vida con esa indiferencia propia del que ha experimentado gran ventura sea en los campos de batalla; le hizo considerar nuestro último momento como el